

HERNÁN LARRAÍN MATTE:

# “En los dos años que vienen, CHILE SE JUEGA LOS SIGUIENTES 30”



CRISTIAN CARVALLO

Hernán Larraín Matte, presidente de Evópoli.

“Hay conciencia de que este acuerdo no se puede caer”, dice el presidente de Evópoli sobre el pacto de la clase política para la Paz Social y una nueva Constitución. A una semana de la firma de este, se refiere al rol de su partido, señala que “en nuestro sector ha habido personas que no han estado a la altura de las circunstancias”, y agrega que no comparte lo que sostiene el informe de derechos humanos de Amnistía Internacional. | P CODDOU y G. MUÑOZ.

Hace casi exactamente un año, Hernán Larraín Matte, sentado en su oficina del segundo piso de la sede de su partido, en Providencia, decía que “Felipe Kast corre con ventaja” en la carrera presidencial, que la misión de Evópoli era “liderar un segundo gobierno de Chile Vamos”, y explicaba largamente el plan “Ciudad justa”. El conglomerado había celebrado con una gran comida sus seis años de existencia y el aire de fines de primavera se sentía más liviano que este.

Un año después, esa agenda del presidente de Evópoli se ve muy lejos. Tienen a dos militantes —los ministros del Interior Gonzalo Blumel y de Hacienda Ignacio Briónes— en posiciones estratégicas, que hace un tiempo hubieran soñado, pero la situación es compleja. Larraín Matte, de 44 años, está preocupado, y se le nota. Sonríe menos de lo usual. La semana termina con un jueves violento y una declaración de las tres ramas de las Fuerzas Armadas rechazando el informe de Amnistía Internacional.

Aunque la tarde del viernes una reunión de los firmantes del acuerdo por la Paz Social y la nueva Constitución le da esperanzas. Todos tienen claro, dice, que el acuerdo no se puede caer.

—¿Le pareció correcto que las Fuerzas Armadas hicieran una declaración rechazando el informe de Amnistía Internacional, siendo órganos no deliberantes?

—Es una señal compleja y espero que lo que veamos sea un curso institucional para las circunstancias que estamos viviendo

—¿Siente que el subtexto de eso era una molestia de las Fuerzas Armadas con el mundo político y el Gobierno?

—Invitaría a no interpretar. Hay que ser parte de la solución; eso es lo que está haciendo Evópoli y espero que todos los actores sociales entiendan que tienen una responsabilidad compartida en eso.

—El Gobierno criticó con fuerza lo que sostiene el informe de Amnistía de que en Chile ha habido una política planificada de violaciones a los derechos humanos. ¿Qué postura tiene Evópoli?

—Como partido, hemos condenado la violación a los derechos humanos. El informe de Amnistía señala eso y hay algunas observaciones que son muy delicadas. Lo prudente es esperar lo que va a señalar el informe de la ONU,

**“Lo urgente en este minuto es asumir que seguimos en un momento de fragilidad...”**

**“Espero que actores como el Partido Comunista y la Mesa Social comprendan que seguir desestabilizando la situación es muy delicado”.**

**“Esa frase (del informe de Amnistía) es muy compleja, muy delicada, e insisto, yo no la comparto”.**

**“En los momentos más débiles del Gobierno, grupos más de extrema derecha han sido duramente críticos. Es una irresponsabilidad”.**

lo propio con Human Rights Watch y la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Y en Chile estamos en Estado de Derecho donde hay tribunales independientes, fiscalía, el Ministerio Público, los que tienen que cumplir con su tarea y su misión.

—Pero, ¿qué piensa de que el informe exprese que ha existido “una política de ataques generalizados contra manifestantes”?

—Esa declaración me parece muy delicada, que es manifestar una voluntad, y no la comparto.

—Deben tomar postura respecto de estos informes y seguramente será en la línea del gobierno. ¿Esto afectará el discurso que han tenido como partido en derechos humanos?

—Tenemos una convicción muy profunda en esa materia y en las instituciones que tenemos para investigar y sancionar cuando se violen. En eso, Evópoli va a tener una sola línea siempre.

—¿No les perjudica que la subsecretaria de DD.HH., Lorena Recabarren —militante de Evópoli—, aparezca rechazando el informe?

—Para ser preciso, si uno analiza la declaración de Lorena Recabarren, ella expresa en particular esa interpretación respecto de una supuesta voluntad deliberada de go-

bierno. Esa frase (del informe de Amnistía) es muy compleja, muy delicada, e insisto, yo no la comparto.

—¿Ve un riesgo de que la salida a esta crisis finalmente no sea institucional?

—Evópoli va a trabajar para que desde la institucionalidad le demos una respuesta a esta crisis. Por eso que es fundamental la paz social, el orden público, que le demos viabilidad al acuerdo por la paz y la nueva Constitución.

**“AQUÍ HABÍA LARVADO ALGO MUY PROFUNDO”**

—En la suerte que corra este gabinete, considerando que los ministros Briones y Blumel están en los temas más complejos, ¿se juega también el futuro de Evópoli?

—Pondría las cosas en su correcto lugar. En lo que hoy todos debemos concentrarnos es en darle una salida institucional a la crisis social que está viviendo el país, y ha habido avances. Hubo un acuerdo tributario, logramos luego el “Acuerdo por la Paz Social y la nueva Constitución”, acabamos de lograr uno en materia presupuestaria. Por lo tanto, la política está respondiendo y Evópoli quiere contribuir a ser parte de las respuestas y lo está haciendo en unidad con Chile Vamos.

—El año pasado les recomendó a los entonces ministros Felipe Larraín y José Ramón Valente menos Casa Piedra y más ferias. ¿Qué tanto pesó esa sensibilidad que existía en el Gobierno en prolongar este diseño que tenía Piñera con el gabinete anterior?

—Creo que va a llegar el momento en que tengamos que hacer la autocrítica y comprender qué responsabilidades le caben a cada uno en lo que ha ocurrido. Lo primero que me gustaría decir es que este estallido social es muy profundo y antecede a este Gobierno en particular. Somos parte del fenómeno y hoy hacer juicios muy categóricos es delicado, pero no cabe ninguna duda que más adelante, en la medida que logremos paz social, estabilidad política y una salida funcional a esta crisis, vamos a tener que entender muy bien por qué ocurrió lo que ocurrió.

—Usted fue asesor del segundo piso en el primer gobierno del Presidente Piñera. ¿Qué cree que le faltó a La Moneda para precaver lo que iba a pasar?

—Alejandro Guillier dijo que si él hubiese sido elegido Presidente, esto no habría ocurrido, y recibí una crítica transversal porque creo que son muchos los que pensamos que, más allá de un gobierno de turno, aquí había larvado algo muy profundo. Lo urgente en este minuto es asumir que seguimos en un momento de fragilidad...

—¿Estamos mejor o peor que hace una semana?

—El acuerdo por la Paz Social y una nueva Constitución descomprimió y permitió ir encauzando esta crisis. El acuerdo tributario tiene que continuar, pero creo que hay que ser súper claros: si en Chile la violencia que hemos visto últimamente no nos permite recuperar la paz social, el acuerdo por la Paz Social y la nueva Constitución se vuelve frágil. Es responsabilidad de todos los sectores condenar la violencia e insistir una y otra vez que lo que está generando es un contexto que hace que el acuerdo político pueda verse perjudicado.

—¿Cree que hay sectores que no están condenando suficientemente la violencia?

—Lentamente hay sectores que lo han ido haciendo. Se demoraron, lamentablemente. Y hay otros que siguen guardando silencio. Espero que actores como el Partido Comunista y la Mesa Social comprendan que debe haber una salida democrática e institucional y que seguir desestabilizando la situación es muy delicado.

—¿Cree que el PC está por la desestabilización?

—Bueno, cuando veo a un grupo de parlamentarios promoviendo una acusación constitucional contra el Presidente; cuando vemos al Partido Comunista que antes de alcanzar el acuerdo por la paz denostaba a las personas que estaban por trabajar por ese mismo acuerdo, veo que no quieren ser parte de la salida y la solución.

—¿La interpretación de Allamand sobre los dos tercios no contribuyó a agitar las aguas en el acuerdo?

—Ha habido distintos actores que han estado legítimamente preguntándose por la naturaleza del acuerdo y el funcionamiento de los dos tercios, pero creo que el acuerdo es muy claro: es el propio órgano constituyente el responsable de establecer el reglamento por los dos tercios. Y espero que haya voluntad de diálogo, que es lo que va a permitir tener una nueva Constitución.

—Hoy viernes hubo una reunión de todos los presidentes de partido. ¿Siente un ánimo distinto?

—Hubo en la reunión una voluntad expresa de avanzar en el acuerdo firmado. Todos los presentes comprendemos la responsabilidad que tiene el acuerdo y que este avance en dar una salida a la crisis.

—¿Se habló del tema de la violencia?

—No, pero hay conciencia de que este acuerdo no se puede caer.

## HECHOS IRRESPONSABLES

—Algunos análisis apuntan a que ha habido un triunfo de la llamada derecha social, Mario Desbordes, los Ossandón, contra la derecha liberal que sería Evópoli, porque por ejemplo tendrían más sintonía con temas como pensiones, etc.

—Está en juego una salida democrática e institucional, y la capacidad de que la política responda a este momento crítico. Quien gana o no, creo que es una pregunta completamente fuera de lugar.

—Pero viendo las declaraciones más independientes de Desbordes, de Ximena Ossandón sobre pensiones, ¿siente que hay un problema con la lealtad con el gobierno?

—En nuestro sector ha habido personas que no han estado a la altura de las circunstancias. Por ejemplo, desde grupos más de extrema derecha, en los momentos más débiles del Gobierno, han sido duramente críticos. Es una irresponsabilidad. O lo que hizo la diputada Ossandón en el tema de pensiones, saltándose la Constitución y el orden jurídico de nuestro país. Cuando no cuidamos la institucionalidad o desde nuestro propio sector golpeamos en un momento muy frágil al Gobierno, son hechos irresponsables.

—¿Hay exceso de protagonismo de algunos sectores de RN entonces en este caso?

—De lo que puedo responder es por Evópoli. Creo que el momento que estamos viviendo es tan complejo que lo que ha hecho Evópoli es anteponer muchas de sus convicciones y sus banderas en pro de las del sector y las del país.

—El año pasado dijo que la misión de Evópoli era liderar un segundo gobierno de Chile Vamos. ¿Ve posible un segundo gobierno?

—Hoy el desafío es dar estabilidad social, política a Chile, y Evópoli va a trabajar fundamentalmente en esa agenda.

—¿El desafío es poder terminar el gobierno?

—El desafío es que Chile vuelva a la estabilidad institucional, se haga cargo de las demandas sociales, responda con acuerdos, haga viable el acuerdo por la paz y la nueva Constitución, y que sean las instituciones democráticas las que nos hagan seguir avanzando. Serán los ciudadanos los que elijan al próximo Presidente luego de pasar dos años que serán cruciales. En los dos años que vienen, Chile se juega los siguientes 30. ■